

## La vigencia de *Sistemas parlamentario, presidencial y semi presidencial*

Ricardo Espinoza Toledo

Los sistemas de gobierno representativo han padecido serios cuestionamientos porque las economías en crisis han afectado a las democracias establecidas. En la era del conservadurismo, las fallas del proyecto neoliberal han sido también las del sistema de gobierno representativo, al que se requiere fortalecer con mecanismos directos de participación social.

### *Los cuestionamientos al sistema representativo*

Cuando se publicó *Sistemas parlamentario, presidencial y semi presidencial*, en el año 2000, no se habían presentado en todo su esplendor los efectos depredadores de las políticas neoliberales adoptadas en Gran Bretaña (GB) y Estados Unidos de América (EUA), y exportadas a todo el mundo occidental. Las mayorías sociales y el sistema representativo resultaron los más afectados. El signo de esas políticas ha sido la agudización de la desigualdad social y el consecuente surgimiento de una movilización social de protesta, más espontánea que organizada, por fuera de los partidos políticos tradicionales, y el ascenso de las fuerzas de la derecha xenófoba. Si bien los diseños institucionales que explicamos en nuestro texto se mantienen prácticamente sin cambios, salvo algunos intentos de reformar los sistemas electorales, la variación mayor se registra en la respuesta social a gobiernos que no han dado los resultados prometidos. ¿Dejó de ser vigente el sistema representativo de gobierno, de división de poderes y garantía de derechos?

Parece que todo apunta a las insuficiencias del modelo de gobierno democrático. Así, surgió el movimiento en favor del Brexit y el de quienes querían mantenerse en la Unión Europea (UE), con la consecuente inestabilidad ministerial en GB; en EUA, se dio el apoyo masivo de los fundamentalistas blancos a Donald Trump y aumentaron los cuestionamientos al Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC) y a la inmigración, percibidos como causantes de desempleos y de perjudicar salarios, y se desplegó el movimiento social conocido como Les Gilets Jaunes, en Francia que, en paralelo al fortalecimiento de la extrema derecha, cuestiona el sistema representativo, a los partidos tradicionales y las políticas imperantes.

El origen del problema, no obstante, es de carácter político, porque es en las instituciones representativas de la democracia donde se toman las decisiones que afectan a la colectividad, destacadamente las que definen el programa económico. Y los efectos negativos del liberalismo económico adoptado han afectado a las instituciones de gobierno en democracia, precisamente las que abordamos en *Sistemas parlamentario, presidencial y semi presidencial*.

### *Democracia, afectada por la economía en crisis*

Las democracias desarrolladas enfrentan problemas serios. *Demos* (2013) observaba cómo la incapacidad de la democracia europea para dar respuesta a demandas sociales, como el bienestar, la desvirtuaba; Freedom House, en su informe de 2018, reconoció que

la democracia está en crisis. De acuerdo con Diamond (2008) vivimos una recesión democrática. Subrayemos: no se refieren a las nuevas democracias o a democracias no consolidadas, sino a las democracias establecidas. Sucede que las economías en crisis han desestabilizado los modelos políticos democráticos, generando un círculo vicioso producido por decisiones de política económica que apostaron a la desregulación, es decir, a la libre competencia económica. Significa que no estamos hablando del resultado ciego de fuerzas imprevisibles.

El orden económico actual fue la consecuencia de decisiones políticas deliberadas tomadas por gobiernos democráticos (Polanyi, 2004; Iversen y Soskice, 2019). El capitalismo avanzado produjo una nueva clase media, cuyas experiencias e intereses de vida la hacen progresista en lo social, en coexistencia con las antiguas clases medias y bajas que se encuentran en situación difícil y en decadencia. La creciente desigualdad que acompaña la transformación del capitalismo no ha sido contrarrestada eficazmente por una mayor redistribución. La responsable de esa situación es la manera en que funciona el sistema democrático.

La poca movilidad social hace que las antiguas clases medias y bajas se vuelven susceptibles a los populistas de derecha, con fuerte presencia en EUA y Europa. Su éxito está relacionado con la nueva economía porque las clases medias y bajas y sus hijos sienten que han sido excluidos de forma permanente de las oportunidades. La derecha populista prospera, en otras palabras, allí donde la democracia no brinda oportunidades para todos. Iversen y Soskice (2019) muestran que donde hay pocas barreras a la buena educación y a la capacitación, los valores populistas están mucho menos acentuados. También argumentan que existe una fuerte tendencia a que las personas menos capacitadas voten en favor de esos populistas de derecha. Aunque algunos de estos hablan el idioma de las clases trabajadoras, realmente no les interesa combatir la pobreza, afirman.

El compromiso con las normas de la democracia liberal, así como el derecho al voto y la igualdad de derechos para todos los ciudadanos, ha retrocedido en las democracias establecidas, y Estados Unidos (EU) no es la excepción (Diamond, 2008). Vastas franjas sociales han sido aisladas de la contestación democrática (Mounk, 2018). Mounk pone también la atención en el papel de los bancos centrales independientes y la forma en que el comercio se rige por acuerdos internacionales que se crearon en negociaciones casi secretas realizadas en instituciones remotas y apartadas. En Estados Unidos, los tribunales no elegidos deciden muchos asuntos sociales controvertidos. En áreas como los impuestos, los representantes electos conservan la autonomía formal, pero la movilidad global del capital restringe la libertad de los políticos, que a su vez reduce las diferencias entre los partidos moderados, de izquierda y derecha.

Las instituciones se enfrentan a sociedades cada vez más complejas, con necesidades también diversas, que no están siendo procesadas adecuadamente por el sistema institucional. Al mismo tiempo, la economía liberal no ha dado los resultados esperados; la crisis financiera de 2008 fue un golpe particularmente grave. Las organizaciones que representaban a la mayoría de la gente común, como los partidos de centro izquierda y los sindicatos, dejaron de hacer su trabajo (Mounk, 2018), quedando el campo libre a decisiones antipopulares.

Apareció entonces la contradicción, porque los regímenes democráticos se revelaron incapaces de resolver los problemas que surgieron directamente de las políticas liberales

adoptadas, causa de descontento y de la protesta social. Así, el sistema representativo padece las consecuencias de su éxito, el de ser una estructura de gobierno cuya cualidad definitoria es asegurar las libertades políticas.

#### *Sistemas de gobierno en la era del conservadurismo*

Con todo ello, las características de los tres modelos de organización del gobierno, que tratamos en el texto, permanecen y mantienen su vigencia. Algunos de los cambios significativos registrados se han dado, sobre todo, en los sistemas de partidos. En Europa, el desplazamiento de las fuerzas de la izquierda moderada y socialdemócratas significó la afirmación del liberalismo económico que, a su vez, contribuyó al desarrollo de la derecha extrema, populista y xenófoba.

Con la consolidación del conservadurismo, el parlamentarismo inglés entró en un período de inestabilidad ministerial derivada del referéndum sobre el Brexit, para dejar de ser Estado miembro de la Unión Europea (UE), en 2016. Gran Bretaña fue uno de los pilares de las políticas neoliberales, con Margaret Thatcher al frente. La desigualdad social, de la cual responsabilizan a la UE, es producto de esas políticas. En Italia, por su lado, fue desplazada la izquierda y se abrió paso al predominio de la derecha xenófoba y populista.

El presidencialismo norteamericano vio el surgimiento de Donald Trump, empresario convertido en político, crítico de “los políticos de Washington”, sin experiencia en partidos políticos, que logró situarse a la cabeza de los Republicanos y ganar la elección presidencial en 2016. La derrota de los Demócratas y el proteccionismo y nacionalismo de Trump se explican por el efecto depredador de las políticas desreguladoras instauradas desde Ronald Reagan, las del libre mercado y del mercado global.

En Francia, el sistema mixto experimentó una reducción del período presidencial, de 7 a 5 años. La duración del período del Presidente se hizo empatar con la de la Legislatura. Como la elección presidencial se realiza simultáneamente a la del Parlamento y éste se renovaba a los 5 años, se producía el fenómeno conocido como “cohabitación política”, porque el partido del Presidente no obtenía mayoría legislativa sin el arrastre de la elección presidencial. Al empatar la duración del presidente con la del Parlamento, se le da cabida plena a la cambiante expresión social, se busca evitar la disolución del parlamento de mayoría opositora y se procura mantener una mayoría parlamentaria afín al presidente durante todo su mandato. Esa coherencia es considerada más productiva para la gestión gubernamental.

El sistema parlamentario sigue siendo el de la legitimidad concentrada en el parlamento, independientemente de la variación en la presencia de los partidos; el presidencialismo es el sistema de la doble legitimidad surgida del sufragio universal y el sistema mixto mantiene su cualidad estructural de combinar el poder del Presidente y de la mayoría parlamentaria para asegurar el funcionamiento de las instituciones.

Para terminar. A pesar de sus insuficiencias, la democracia representativa sigue siendo garante de derechos y canal para encausar y procesar los contrapuestos intereses sociales. Al moderar las ambiciones de poder, el democrático sistema representativo constituye también un diseño pluralista e integrador, que puede adoptar la forma de sistema parlamentario, presidencial o semi presidencial, a los cuales, no obstante, es necesario fortalecer con mecanismos de participación más abiertos y directos.

## Referencias

- Demos (2013). Medición de la democracia en la UE. *“Democracy in Europe can no longer be taken for granted...”* Backsliders: Jonathan Birdwell, Sebastien Feve, Chris Tryhorn, Natalia Vibla. Demos, London. [www.demos.co.uk](http://www.demos.co.uk)
- Diamond, Larry (30 de diciembre de 2008). Doing Democracy Promotion Right. *Newsweek*, California, EUA.
- Espinoza Toledo, Ricardo (2007). Presidencialismo, parlamentarismo y sistema mixto en AAVV. *Tratado de Ciencia Política*, Anthropos – UAMI, España.
- Iversen, Torben y David Soskice (2019). *Democracy and Prosperity: Reinventing Capitalism Through a Turbulent Century*, Princeton UP, Princeton.
- Mounk, Yascha (2018). *The people vs democracy: why our freedom is in danger and how to save it*, Harvard University Press.
- Polanyi, Karl (2004). *La gran transformación*. FCE, México.